

MAHOMA (BIOGRAFIA)

(La Meca, c.570–Medina, 632) Fundador del islamismo. Los sunnitas le consideran un elegido de Dios, un hombre modélico; los chiitas le atribuyen un carisma eminente, y algunas sectas hasta lo divinizan. Miembro del clan Hasim de la tribu de los Qurays, huérfano de padre a su nacimiento, fue acogido primero por su abuelo y a la muerte de éste por su tío Abu Talib, mercader con quien trabajó como conductor de caravanas. A los veinticinco años, casó con Jadiya, una viuda rica también comerciante, de cuyos negocios se ocupó llevando una vida tranquila y próspera durante quince años.

Sin embargo, en 610, la aparición del arcángel san Gabriel vino a turbar la meditación de Mahoma en una cueva del monte Hira, conminándolo a que transmitiera las palabras divinas que le serían reveladas. Fue la primera de una serie de revelaciones que una vez agrupadas constituirían el Corán. Obedeciendo al mandato divino, comenzó a predicar, formándose en seguida a su alrededor un pequeño núcleo de musulmanes (el que entrega su alma a Alá), principalmente parientes suyos. Al principio no se manifestó oposición alguna, pero cuando comenzó a aumentar el número de adeptos al tiempo que su crítica a la religión politeísta practicada por los habitantes de La Meca se radicalizaba, la oligarquía mercantil de la ciudad desató una persecución virulenta contra el predicador y sus seguidores. Mahoma se vio obligado a huir y el 16 de julio del año 622 (primer año de la era musulmana) encontró refugio en la ciudad de Yatrib, que pasó a llamarse Madinat al-Nabi (la ciudad del profeta). Allí se convirtió en hombre político, legislador y, más tarde, jefe militar, ampliando rápidamente su poder hasta la toma de La Meca por su ejército (630), para someter posteriormente a las tribus nómadas del desierto y conquistar Siria, consolidando su autoridad en toda la península Arábiga, reorganizando su administración y sustituyendo el orden tribal clásico por una nueva legislación religiosa.